

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMÁ-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXIX - N° 641 • AGOSTO 2020

INAUGURACIÓN DEL AÑO DOMINICANO



El sábado 8 de agosto, a las 12 h. en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma y con la presencia del Nuncio del Papa en España, la Diócesis inaugura un Año Dominicano con motivo del 800º aniversario de la muerte de Santo Domingo de Guzmán

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D. L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.

Manuel Blasco, 8

42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS



COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.

Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

RADIO MARÍA:
SORIA, EL BURGO DE OSMÁ, MEDINACELI



Tribuna libre

Recordatorio de nuestros abuelos

Hace pocos días hemos celebrado la fiesta de San Joaquín y de Santa Ana, los padres de la Virgen María. Por este motivo, se trata de un día especial en el que los creyentes recordamos a nuestros mayores, los abuelos y las abuelas.

Dice el Papa Francisco en uno de sus mejores tweets: *“¡Qué importantes son los abuelos en la vida de familia para comunicar el patrimonio de la humanidad y de la fe esencial para toda la sociedad!”*.

En este tiempo pasado multitud de abuelitos y abuelitas han estado en el recuerdo. En el gran funeral celebrado en la Catedral de la Almudena presidido por el Cardenal Osoro y numerosos Obispos, donde se hicieron presentes los Reyes, Felipe VI y Letizia; y en el gran homenaje de la Nación en el Palacio de Orien-

sin asistencia. Otros están en residencias y los hijos, nietos y familiares no encuentran momento para visitarlos. Esto es muy grave, hay que cambiar el chip para lograr una sociedad más humanitaria y fraterna. Los pueblos africanos tienen un gran respeto y veneración por sus mayores, y nunca los dejan solos; ellos nos dan una gran lección de humanidad.

Una familia sólida es aquella que tiene raíces. Ellos y ellas son precisamente nuestras raíces. Cuando una sociedad se vuelve líquida, a los ancianos se les descarta y a los niños no se les deja vivir; una sociedad así no tiene ningún futuro. Cuando llegan pandemias como la que estamos sufriendo nos damos cuenta de la necesidad de tener familias bien arraigadas para hacer frente a los problemas. El arraigo nos lo dan nuestros mayores.

El secretario de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Luis Argüello, ponía el dedo en la llaga cuando, en una rueda de



te para recordar a las víctimas del COVID-19 con la presidencia del Rey y el Gobierno, hemos podido percibir el sufrimiento de muchos mayores, que murieron sin que sus familiares los pudieran acompañar, cogiéndoles la mano en los momentos de su agonía. Las exigencias del confinamiento y del estado de alarma no dejaban otra salida. Tal vez en muchos casos se pudiera haber evitado un desenlace tan cruel.

El día de los abuelos nos ha servido para reflexionar sobre cómo viven en el marco familiar. Se dice y se repite que uno de los problemas graves de esta sociedad desarrollada es la soledad de los mayores: muchos viven solos en su casa, lejos de sus familias, que por razones laborales han tenido que emigrar de su tierra y dejar a los abuelos en el pueblo, a veces solos y

prensa, decía que para algunos los ancianos y ancianas son *“un grupo de descarte”*. Así se explica que muchos no tuvieron acceso a tratamientos paliativos y otros muriesen en las residencias con una sensación de ahogo y desamparo por falta de respiradores o por el colapso de los hospitales. El olvido ha llegado hasta ocultarnos los muertos reales.

Que San Joaquín y Santa Ana nos ayuden a sentir todo el cariño, amor y agradecimiento a nuestros abuelos y abuelas para lograr esas familias fundamentadas en las mejores raíces, que son prudencia y sabiduría. Con ellas haremos frente a toda pandemia.

Martín Zamora Borobio



La voz del Pastor

“Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve”

Queridos diocesanos:

Desde el anuncio de la fecha de la Ordenación como diácono de José Antonio García Izquierdo para el día 22 de marzo, han transcurrido muchas vicisitudes. La más grave, que ha trastocado la vida y los planes no sólo de un país sino del mundo entero, ha sido la pandemia que ha cercenado la vida de muchas personas, sobre todo de los mayores; además ha cambiado la forma de convivir, la economía e, incluso, la vida eclesial que se ha visto frenada, aunque no paralizada, en su dimensión evangelizadora, celebrativa y pastoral.

Pero ahora es motivo de gozo para toda la comunidad cristiana de Osma-Soria porque el pasado domingo 26 de julio por la tarde, en la S. I. Concatedral de San Pedro de Soria, tuvo lugar la Ordenación de diácono de José Antonio para el servicio de Dios y de la comunidad. A pesar de todas las dificultades de esta pandemia, después de un largo tiempo de estudio y discernimiento personal y eclesial, este joven ha llegado a este momento en el que ha dicho “sí” al Señor desde el sacramento del Orden.

En la Introducción General del Ritual para la Ordenación de diáconos se señala expresamente cómo el diácono, mediante la Ordenación, queda incorporado a la Diócesis, por la aceptación del celibato se consagra a Cristo de un modo nuevo y se le encomienda la celebración de la Liturgia de las Horas por todo el Pueblo de Dios, por toda la humanidad. Además, promete respeto y obediencia al Obispo y a sus sucesores.

El Señor Jesús pide a los diáconos un “sí” sin ninguna reserva, entregando el corazón entero, con absoluta disponibilidad a la Iglesia representada por su Obispo. Cuando uno vive la vocación al ministerio ordenado (en el grado que sea de diaconado, presbiterado o episcopado) como servicio y entrega, entonces el celibato, la oración y la obediencia encuentran su sentido más profundo y evangélico. El Evangelio nos pide un seguimiento radical de Cristo, sin concesiones al dinero, al poder, al confort de vida, a las razones muy bien razonadas pero que nos alejan del Reino de Dios que es nuestro tesoro escondido en el campo, la perla fina de gran valor (cfr. Mt 13, 44-52). De lo contrario, el celibato, la Liturgia de las Horas y la obediencia se convierten en cargas pesadas que hacen de nuestra vida un gran sufrimiento o bien las vivimos de tal forma que nuestra vida se acomoda a este mundo, lo que el Papa Francisco ha llamado la mundanidad espiritual.

El Magisterio de la Iglesia define así al ministerio diaconal: Los diáconos reciben la imposición de las manos no en orden al sacerdocio sino para realizar un servicio: *“Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve”* (Lc 22, 27). Este servicio abarca la predicación de la Palabra de Dios -no nuestras propias opinio-

nes personales-, la distribución de la Eucaristía con dignidad, atención y devoción, y, de manera muy singular, la caridad, el servicio a los demás, con dedicación total a todos -sobre todo a los desheredados de la tierra- en este Cuerpo de Cristo que es la Iglesia (cfr. LG 29).

Necesitamos jóvenes que se comprometan en su vida como sacerdotes. Es una aventura que merece la pena vivir. La experiencia vocacional de los diáconos y la de todos los presbíteros es haber respondido a la llamada del Señor. Insistamos en la pastoral vocacional que no está reservada sólo a los sacerdotes sino que es propia de todo el Pueblo de Dios: sacerdotes, familias, catequistas, maestros de Religión Católica... Oremos con insistencia al Señor para que nos mande sacerdotes santos que entreguen su vida por el Reino de Dios. Sin el ministerio ordenado no hay Eucaristía y sin Eucaristía no hay Iglesia. Nuestra Iglesia diocesana está necesitada de jóvenes como José Antonio, dispuestos a dejar todo, para ser guías y pastores de las comunidades cristianas al estilo de Jesús Buen Pastor.

Quiero terminar con unas hermosas palabras que pronunció el Maestro, el Amigo por excelencia, la víspera de su Pasión, en una tertulia admirable que mantuvo con sus discípulos en el contexto de la última Cena: *“Ya no os llamo siervos, os llamo amigos”* (Jn 15,15). Esto mismo nos dice a todos el Señor. Y añado un comentario que el mismo Jesús puso en el momento de llamar amigos a sus discípulos: *“Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando”* (Jn 15, 14). Con la fuerza de la oración y con la ayuda de toda la comunidad diocesana somos dignos de esa amistad con Jesús, cumpliendo la promesa del Señor: *“Os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca”* (Jn 15, 16).

Todos necesitamos de la ayuda de Dios, necesitamos de su Palabra, de su presencia, de su perdón y de su gracia, de su cercanía. Él no se olvidará jamás de los que le sirven. Si acudimos a la Virgen, Ella nos protegerá, nos llevará siempre a Jesús y hará seguro nuestro camino.

Os bendice vuestro Obispo,

+ Abilio Martínez
Ob. de Osma-Soria



NOTICIAS

Inauguración del Año Dominicano



El sábado 8 de agosto, con la presencia del Nuncio del Papa en España, la Diócesis inaugura un Año Dominicano con motivo del 800º aniversario de la muerte de Santo Domingo de Guzmán. Este gran santo fue miembro del cabildo de la Catedral y Vicario General de nuestra Diócesis. *“Quisiera que fuera un año de actos significativos que contribuya a un mayor conocimiento de Santo Domingo, al incremento de la devoción a nuestra Madre la Virgen y a un mayor afán evangelizador por parte de todos los miembros del Pueblo de Dios que peregrina en Osma-Soria”*, ha escrito el Obispo.

La Santa Misa de inauguración de este Año Dominicano tendrá lugar el sábado 8 de agosto en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma a las 12 h. y será presidida por el Nuncio Apostólico, Mons. Bernardito Auza.

Santo Domingo de Guzmán nació en Caleruega, hoy provincia de Burgos, pero entonces territorio de la Diócesis de Osma. Con motivo de la nueva demarcación

de muchas Diócesis españolas llevada a cabo a mediados del siglo pasado, Caleruega pasó a territorio burgalés, al que pertenece en la actualidad, pero en la Diócesis se conserva muy fuerte el vínculo familiar hacia esta figura de primer orden. Es patrón del Seminario diocesano e, igualmente, junto a San Pedro de Osma, de toda la Diócesis.

Solemnidad de San Pedro de Osma

El lunes 3 de agosto, la Diócesis celebra la Solemnidad de San Pedro de Osma, patrón principal de Osma-Soria. Ese mismo día, los presbíteros renovarán las promesas sacerdotales, rito que no pudieron hacer en la Misa crismal, y se homenajeará a los seis sacerdotes que este año cumplen sus Bodas de platino y diamante.

A las 11 h., tendrá lugar la presentación de la restauración de la capilla del Cristo del milagro de la Catedral. Seguidamente, a las 12 h., se celebrará la procesión y la Santa Misa presidida por el Obispo; a las 13.15 h., el claustro de la Seo burgense acogerá el homenaje a los presbíteros que celebran sus bodas sacerdotales. Por las circunstancias actuales, este año no habrá comida de fraternidad en el Seminario.

Nueva abadesa en las HH. Clarisas de Soria

Sor Ignacia María es la nueva abadesa de las HH. Clarisas de Soria para el próximo trienio. La elección canónica, presidida por el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea, tuvo lugar el 13 de

julio. Hasta ese momento, Sor Ignacia era vicaria de la comunidad; sucede en el cargo a Sor María Concepción de Jesús que asume el encargo de vicaria.

Ese mismo día, por la tarde, toda la comunidad presidida por la nueva abadesa se reunió en la sala capitular para que Sor Ignacia ofreciera su nombramiento a la Abadesa perpetua del Monasterio, la Santísima Virgen María, tradición que fue adoptada por la Venerable Sor Clara Sánchez hace 75 años.

El Obispo nombra nuevo gerente de la Casa diocesana de Soria

El Obispo firmó el pasado 22 de julio tres nombramientos para el próximo Curso pastoral 2020/2021; dos de ellos afectan a la Casa diocesana “Pío XII” de la capital soriana.

Alberto Martín Marín ha sido nombrado gerente de la Casa diocesana; se convierte, de este modo, en el primer laico en dirigir esta institución que es hogar sacerdotal, hostel y sede de la Curia diocesana, entre otros. El nuevo gerente de la Casa diocesana está casado y tiene 40 años. Es diplomado en Relaciones Laborales y graduado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos por la Escuela Universitaria de Relaciones Laborales de Soria. Tras desarrollar su vida laboral en varias empresas, principalmente de Soria, se incorporó en septiembre de 2016 a Cáritas diocesana como técnico contable además de ser administrador y encargado del personal del programa de economía social “Granito de Tela”.

Además, el Obispo ha nombrado al presbítero Felicísimo Martínez Hernández, hasta ahora director de la Casa diocesana, como su delegado en la residencia sacerdotal de la Casa Diocesana. Finalmente, ha nombrado a Roberto Las Heras González, laico, como administrador de Cáritas diocesana.

Otras noticias...

- ✓ La iglesia de San Juan de Rabanera acogió la presentación del programa de apertura de templos **“Abrimos en verano”**.





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

La parroquia, ¿fuente o acueducto?

Hace algunos años un conocido entrenador de fútbol italiano, después de haber conseguido que su equipo se mantuviera en la primera división, tras recibir las felicitaciones de unos y otros, dijo: *“No es para tanto, yo sólo he tratado de poner a la iglesia en el centro del pueblo”*. Palabras que, despejada la metáfora, querían expresar que el entrenador había llevado las cosas a la normalidad, las había puesto en su sitio.

En el imaginario colectivo de la gente de nuestra tierra la iglesia, entendida como “iglesia parroquial”, se encuentra siempre en medio de las casas de la gente hasta el punto de convertirse en algo “dado” incluso para personas alejadas de la práctica religiosa. La imagen de una centralidad tradicional la expresó de forma genial el Papa Juan XXIII que decía que la parroquia era como la “fuente del pueblo”, capaz de distribuir gratuitamente el agua a todos los que se acercaban a ella.

Pero la historia avanza y los tiempos cambian, y hoy en nuestra “aldea global” las fuentes se han multiplicado extraordinariamente. No todas distribuyen buena agua evangélica, sino que muchas la recogen de pozos contaminados y, a su vez, contaminantes. Por este motivo, quizás es necesario repensar la función de la “fuente” auténtica y primigenia, es decir, la función de la parroquia tal y como hoy la conocemos. A este objetivo se ha puesto la Santa Sede con la publicación hace escasos días de un documento titulado “La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia”.

Es evidente que este documento pone el acento en el modelo de una Iglesia misionera, del que la parroquia no puede permanecer ajena. Es claro el cambio del dinamismo eclesial en la ac-

tualidad porque si la imagen de la “fuente del pueblo” sugería la idea de una firme y tranquilizadora seguridad (quien quería agua debía acercarse a la fuente para saciarse), la sociedad “líquida” en la que vivimos está pidiendo un enfoque netamente misionero, un “ir” más que un “esperar”; en definitiva, un anuncio que no se sirva solamente desde el púlpito sino que sepa transformar en púlpito todos los caminos. Como recuerda el documento citado, *“a partir precisamente de la consideración de los signos de los tiempos, a la escucha del Espíritu es necesario también generar nuevos signos: habiendo dejado de ser, como en el pasado, el lugar primario de reunión y de sociabilidad, la parro-*

quia está llamada a encontrar otras modalidades de cercanía y de proximidad respecto a las formas habituales de vida. Esta tarea no constituye una carga a soportar, sino un desafío para ser acogido con entusiasmo” (n. 14).

Por tanto, la parroquia en nuestros días más que fuente debe ser acueducto que llegue a todas las casas para que pueda fluir la cultura del encuentro con Dios que es siempre un preámbulo para el encuentro verdadero, profundo y fecundo con los demás, especialmente con los más alejados y los pobres. *“La cul-*

tura del encuentro es el contexto que promueve el diálogo, la solidaridad y la apertura a todos, resaltando la centralidad de la persona. Es necesario, por tanto, que la parroquia sea un “lugar” que favorezca el “estar juntos” y el crecimiento de relaciones personales duraderas, que permitan a cada uno percibir el sentido de pertenencia y ser amado” (n. 25). Siempre debió ser así.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General



✓ El Obispo acogió a los sanitarios del **SAMUR** de Madrid en su visita a la Catedral; la visita se enmarcaba en el homenaje que la provincia ha querido rendirles por su trabajo durante los momentos más duros de la pandemia.

✓ Mons. Martínez Varea presidió la Santa Misa por los fallecidos en el **accidente de Golmayo** en el verano de 2000.



ACTUALIDAD

Almazán despide a las Hijas de la Caridad

El pasado 6 de julio, el Obispo presidió la Santa Misa con la que la parroquia de Almazán ha querido dar gracias a Dios y despedir a la comunidad de Hijas de la Caridad que han atendido, desde finales del s. XIX, a los mayores y desfavorecidos en Almazán.

En la celebración, que tuvo lugar en la residencia "Nuestra Señora de Guadalupe", participaron, entre otros, el alcalde de la Villa adnamantina, Jesús M. Cedazo Mínguez, y Sor Antonia González Granao, Visitadora de las Hijas de la Caridad de la Provincia de Santa Luisa.

Las Hijas de la Caridad llegaron a Almazán hace 127 años. En 1893 llegaron cuatro religiosas para dedicarse al cuidado de los enfermos en el hospital, *"después de la firma de un convenio con el Ayuntamiento, que siempre ha estado impulsando y sosteniendo esta misión, tanto en el hospital como en la residencia"*, recordó la Visitadora. En 1896, la corporación municipal pidió otra religiosa para una escuela de párvulos. Durante la Guerra Civil, el hospital se convirtió en hospital de sangre y las religiosas se quedaron para atender a los heridos. En la posguerra el centro hospitalario *"pasó por una época de gran dificultad económica y Sor Dorinda, hermana de gran coraje e iniciativa, se implicó enormemente para hacer frente a la situación"*. Posteriormente, una parte del hospital se dedicó a residencia de ancianos y, en 1984, se construyó el nuevo edificio dedicado únicamente a la atención de ancianos.

Durante todos estos años, *"las hermanas han aportado una atención integral desde el carisma vicenciano, de opción pre-*



ferencial por los más vulnerables, ayudando a crear un ambiente de sencillez, cercanía y confianza y aportando atención espiritual a nuestros mayores".

Sor Antonia, en nombre de la comunidad, quiso agradecer *"a trabajadores y profesionales el cuidado y atención a los ancianos, también a nuestras hermanas que se iban haciendo mayores"*. Y concluyó: *"Después de 127 años y con la misión cumplida llega el momento decir adiós. Pero la misión continúa a través del equipo de buenos profesionales, con una dirección implicada y apoyada por el alcalde, D. Jesús, junto al Patronato de la Residencia"*.

Convenio con Caja Rural de Soria



El presidente de Caja Rural de Soria, Carlos Martínez Izquierdo, y Javier Ramírez de Nicolás, director de Caritas diocesana, suscribieron por tercer año consecutivo el convenio de colaboración para seguir impulsando la empresa de inserción laboral "Granito de Tela".

Caja Rural de Soria colabora con una aportación económica con "Granito de Tela" para la compra de diversos materiales para el desarrollo de la actividad de producción. Como es sabido, "Granito de Tela" es parte del proyecto textil común de Cáritas España; se trata de un proyecto diferenciador que crea puestos de trabajo mediante la inserción socio-laboral con una atención digna a las personas más necesitadas, da una segunda oportunidad a la vida útil de la ropa y cuida el medio ambiente.

Profesión de fe, juramento de fidelidad y Ordenación diaconal



Más de 1,2 millones de euros para patrimonio

71 parroquias de la Diócesis se beneficiarán de 269.290,14€ concedidos por el Consejo de Asuntos Económicos y la Comisión de casas y templos para llevar a cabo 75 intervenciones de conservación y restauración. En total, el Obispado y las parroquias invertirán en los próximos meses casi 1 millón de euros en estas obras, 982.553€, de los que la práctica totalidad proceden de fondos propios.

A esta cantidad hay que sumar los más de 230.000€ que el Obispado y las parroquias beneficiadas aportan al Convenio firmado recientemente con la Diputación provincial de Soria, con una inversión total superior a los trescientos treinta mil euros (333.333,33€), a través del cual se llevarán a cabo obras en las parroquias de Ausejo de la Sierra, Reznos, Momblona, Tajahuerce y Torlengua.

De este modo, en lo que queda de año la Diócesis destinará al cuidado de su patrimonio más de 1,2 millones de euros.

El pasado 15 de junio, el Consejo de Asuntos Económicos daba el visto bueno a la inversión de 7.415,49€ en la ermita de Montenegro de Cameros, de 39.570,25€ para obras en los salones parroquiales de San Francisco (Soria), de 29.870,23€ para la restauración del ábside de la parroquia de El Salvador (Soria) y de 33.723,05€ para obras de mejora en la parroquia de Valdeavellano de Tera, entre otras. Además, trataba



sobre la finalización de las obras en la iglesia de San Pedro de Almazán donde se han invertido casi 100.000€.

Por su parte, la Comisión de casas y templos del Obispado estudiaba los expedientes de las obras de mejora y conservación presentadas por los sacerdotes responsables de parroquias hasta el pasado 15 de junio. En total, 75 intervenciones en 71 parroquias (aunque 4 siguen en estudio o han sido pospuestas para el año próximo) a las que se destinarán 982.553€, de los que la Diócesis ha subvencionado 269.290,14€.

Entre las intervenciones aprobadas destacan los 100.000€ más que la Diócesis destina para concluir las obras en la parroquia de El Royo, la intervención en la iglesia de San Lorenzo de Yanguas (41.516€), los 35.407,84€ que se invertirán en la restauración de las cubiertas de la parroquia de Alcozar, la intervención en la parroquia de Vadillo (27.696,34€) o los 202.686,22€ que la Diócesis y la parroquia, con la colaboración del Ayuntamiento que destinará 60.000€ para esta obra, invertirán en la iglesia de Campaño en Almazán.

A estas intervenciones en bienes inmuebles hay que sumar algunas otras intervenciones en bienes muebles como la restauración de los retablos de la ermita de la Virgen de Olmacedo en Ólvega o de la parroquia de Pinilla del Campo, entre otros, en los que la Iglesia soriana invertirá casi 100.000€ más.

“Nos toca gestionar y cuidar mucho patrimonio”, ha recalcado el delegado episcopal de patrimonio, Rubén Tejedor Montón, “pero los sorianos pueden tener la seguridad de que la Iglesia que peregrina en Soria pone lo mejor de sí misma para conservar este precioso legado de nuestros mayores”. Además, Tejedor Montón ha agradecido la colaboración de instituciones públicas y privadas en la conservación del patrimonio soriano, “expresión de la fe del pueblo soriano” pero también “una oportunidad de desarrollo de un territorio que tanto lo necesita”.

